

El parto ecológico del Gobierno se retrasa, tanto que lleva camino de convertirse en parida, con perdón

Mira que tenemos ganas de decir que el Gobierno de España hace las cosas bien en la cosa ambiental, pero esa noticia tarda en llegar, como los alumbramientos. Estos suponen la culminación del interés de las especies por sobrevivir. Las familias que tienen hijos lo saben bien. Algunas andan muy preocupadas por el ambiente ecológico que están dejando a sus hijos; el plan ecológico de los gobiernos es también una cuestión de supervivencia. En la sociedad de la información, en el tiempo en el que la mayoría podemos saber más de lo que necesitamos para vivir, nos falta poner en práctica lo que sabemos: nos encontramos a las puertas de una emergencia ecológica y necesitamos un plan. El Gobierno de España debería señalar el camino a la sociedad que expectante se lo demanda, pero ahí sigue casi quieto, con necesarias medidas pero sin un plan global, contraviniendo los compromisos firmados con las instancias internacionales –en 2015 era líder europeo en incumplimientos–, que ya le han avisado de sus demoras. Apenas ha esbozado unas líneas sobre la economía circular, la esperanza en algunas cuestiones ambientales. Lo que debería ser un gozoso y necesario alumbramiento lleva camino de quedarse en una gran parida, a la que contribuyen algunos partidos políticos que tampoco están finos en este asunto.